Academia Argentina de Letras
Fundada en 1931

BOLETÍN INFORMATIVO DIGITAL
N.º 117 - Agosto 2020

ISSN 2250-8600

www.aal.edu.ar

Atención y venta de publicaciones: http://www.aal.edu.ar/shop2013/

Suscripción al BID

NOVEDADES EDITORIALES

Publicaciones de académicos
Sobre la forma poética, de Santiago Sylvester

NOVEDADES DEPARTAMENTALES

La Biblioteca de la AAL inaugura un nuevo Sistema Integrado de Gestión Bibliotecaria

NOTICIAS ACADÉMICAS II

Los académicos, ayer y hoy
Carlos Dellepiane Cálcena, reconocido con un importante nombramiento por la Sociedad Toledana de Estudios Heráldicos y Genealógicos

Rafael Felipe Oteriño participó de un ciclo literario en la Radio Tu, de Aptra

Alberto Manguel participó de un encuentro sobre Jorge Luis Borges

NOVEDADES ACADÉMICAS

LA ACADEMIA DE LUTO
Falleció el académico correspondiente español Francisco Rodríguez Adrados

La Academia Argentina de Letras cumplió 89 años

Columna del DILyF: «La heladera junto al fregadero: variación en ciertos campos léxicos»

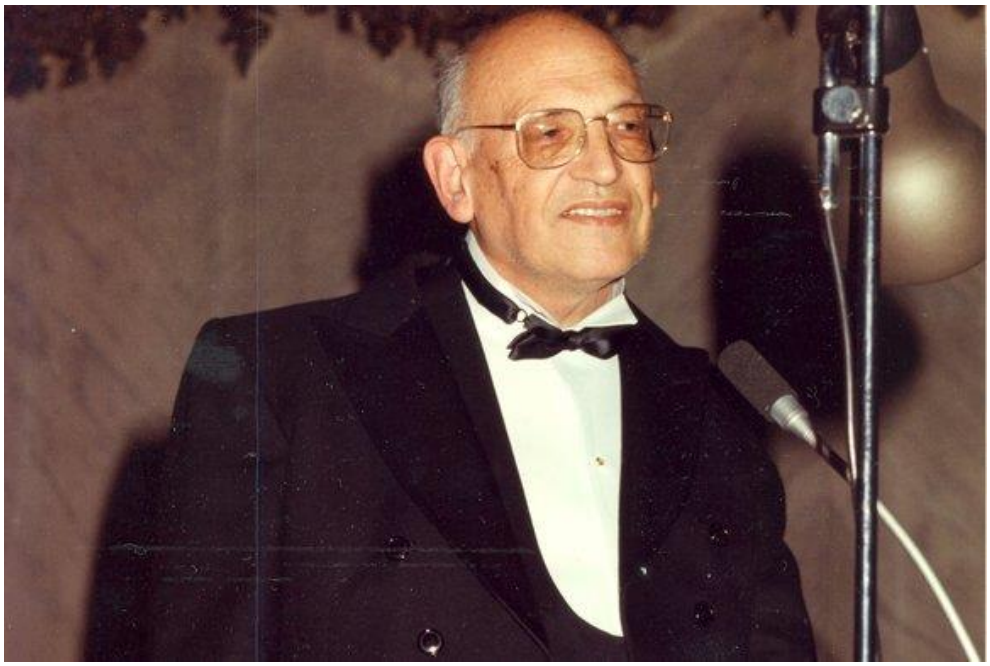
Sobre las palabras que usamos
«Apostillas sobre el lenguaje de los poetas», por Rafael Felipe Oteriño

La Academia en los medios
La presidenta de la AAL Alicia María Zorrilla habló con la prensa sobre las palabras y expresiones que aparecieron con la pandemia y sobre el lenguaje inclusivo

Los académicos en los medios Santiago Sylvester: «Un estilo no se busca: se lo encuentra, y, en general, no es deliberado» «Las palabras. Un bien del que estamos hechos, hoy bajo amenaza», por Santiago Kovadloff ¿Qué libros leía el Libertador José de San Martín? LA VISIÓN DE JOSÉ ANDRÉS RIVAS «Lenguaje inclusivo sí o no, en la opinión de los expertos» «Jorge Fernández Díaz sugiere: Borges, Hemingway y una nota de Hugo Beccacece» Belgrano, en los cantares de la tradición «¡Enmascarados!: La epidemia, la literatura y la historieta», por Pablo De Santis La narrativa de Abel Posse, en una revisión de la mano de dos hispanistas «Retrato de un inmortal anónimo», por Hugo Beccacece «La era de la venganza», por Alberto Manguel «Libros santiagueños para leer durante la cuarentena y después», por José Andrés Rivas **La actividad pública de los lexicógrafos y bibliotecarios de la Academia** El director del Departamento de Investigaciones participó de la Feria de Editores	**NOVEDADES GENERALES DE LA LENGUA** **Las letras y el idioma español en la Argentina** En la cuarentena la lectura creció más de un 45 % en la Argentina **Las letras y el idioma español en el mundo** El director de la RAE sobre el lenguaje inclusivo: «El desdoblamiento altera la economía del idioma y estropea una lengua hermosa» *Antígona* o el teatro como laboratorio experimental de lo político

NOVEDADES ACADÉMICAS

LA ACADEMIA DE LUTO
Falleció el académico correspondiente español Francisco Rodríguez Adrados



El martes 21 de julio falleció, a los 98 años, el académico correspondiente de la AAL, con residencia en España, Francisco Rodríguez Adrados.

Nacido en Salamanca el 29 de marzo de 1922, el filólogo era miembro de número de la Real Academia Española. Doctor en Filología Clásica por la Universidad Complutense de Madrid, fue catedrático de Griego del Instituto Cardenal Cisneros de Madrid (1949), de la Universidad de Barcelona (1951) y de la Universidad Complutense (1952).

Doctor *honoris causa* por las universidades de Salamanca, San Pablo CEU (Madrid) y Panamá, y académico de número de la Real Academia de la Historia, Francisco Rodríguez Adrados fue, asimismo, miembro de la Academia de Atenas, miembro correspondiente de la Academia Panameña de la Lengua y presidente de honor de la Sociedad Española de Estudios Clásicos, director de la revista *Emerita* y director de honor de la *Revista Española de Lingüística*. También ha estado al frente del *Diccionario griego-español* y de la colección Alma Mater de clásicos griegos y latinos.

Autor de una extensa bibliografía, Francisco Rodríguez Adrados ha editado y traducido al español la obra de numerosos clásicos griegos y sánscritos. Es autor, asimismo, de numerosas publicaciones sobre lingüística indoeuropea, griega e india, sobre literatura griega antigua y sobre teoría general de la historia —*Homo sapiens, Grecia antigua y mundo moderno* (2006)— y de la literatura —*El río de la literatura. De Sumeria y Homero a Shakespeare y Cervantes* (2012)—. También ha sido articulista habitual en distintos medios de comunicación. En 2014 publicó dos volúmenes que recogen algunos de estos artículos: *De Historia, Política y Sociedad* y *De lengua española, humanidades y enseñanza*.

Recibió, entre otras distinciones:

- El Premio de la Fundación Aristóteles Onassis (1989) por su labor en la elaboración de un diccionario de griego clásico y medieval
- El Premio Castilla y León de Humanidades (1997)
- La Gran Cruz de la Orden Civil de Alfonso X el Sabio (1998)
- El Premio Menéndez Pidal de Investigación en Humanidades (1988)
- El Premio González-Ruano de Periodismo (2004)
- El Premio Nacional de Traducción (España, 2005)
- El Premio de Investigación de la Comunidad de Madrid (2007)
- El Premio Nacional de las Letras (España, 2012)

Leer el artículo de la Real Academia Española.

- Artículo de EFE
- Artículo de *El Mundo*

La Academia Argentina de Letras cumplió 89 años

Nuestra Institución celebró el 89 aniversario de su existencia el jueves 13 del corriente mes. Encargada del estudio y asesoramiento para el uso de la lengua española en nuestro país, fue creada el 13 de agosto de 1931 por decreto firmado por el presidente provisional de la Nación, general José Félix Uriburu, y su ministro de Justicia e Instrucción Pública, Guillermo Rothe. El mentor de la idea fue Manuel Gálvez.

En el decreto se expresa uno de los objetivos de la institución, que es dar unidad y expresión al estudio de la lengua y de las producciones nacionales, para conservar y acrecentar el tesoro del idioma y las formas vivientes de nuestra cultura.

También se acentúa la contribución del Estado en el otorgamiento de significación social a los escritores y a la literatura argentina.

Las instituciones antecesoras de la Academia Argentina de Letras fueron la Academia Argentina de Ciencias y Letras, creada el 9 de julio de 1873, y la Academia Argentina de la Lengua, correspondiente de la Real Academia Española, creada el 28 de mayo de 1910 con motivo del centenario de la Revolución de Mayo.

Actualmente la Academia Argentina de Letras integra la Asociación de Academias de la Lengua Española y está conformada por 24 académicos de número, quienes son elegidos sobre la base de sus destacadas vinculaciones con el idioma o la literatura.

- *Podcast* en Radio Perfil sobre la fundación de la Academia Argentina de Letras

Ver más sobre la historia y labor social, lingüística y cultural de la Academia Argentina de Letras en nuestra página web:

- Una breve historia de la Academia Argentina de Letras, por Pedro Luis Barcia
- Decreto y acta de constitución
- Estatuto
- Origen y significado del emblema

Más información en www.aal.edu.ar.

Columna del DILyF:
«La heladera junto al fregadero: variación en ciertos campos léxicos»

Nueva columna del Departamento de Investigaciones Lingüísticas y Filológicas (DILyF), con la divulgación de recomendaciones y observaciones sobre la lengua. Aquí puede ver todas las publicadas hasta ahora.

A continuación, la reflexión de este número.

La heladera junto al fregadero: variación en ciertos campos léxicos

DILyF, AAL

Leyendo un diario mexicano o una novela chilena, mirando una película colombiana o una serie española, todo hispanohablante comprenderá sin inconvenientes lo que se dice. Algunas palabras aisladas serán ajenas a una variedad, o determinada pronunciación en el habla espontánea veloz será menos fácil de entender, pero esas excepciones en una intervención oral o escrita no impedirán en absoluto que el receptor interprete el mensaje. Esos casos de divergencias lingüísticas entre los hablantes de una misma lengua de acuerdo a la región geográfica conforman los distintos dialectos de una lengua. Es muy importante tener presente que el concepto de *dialecto* no se refiere a ningún tipo de inferioridad de una forma lingüística con respecto a otra, sino a la variación de una lengua según el área geográfica. Las lenguas solo existen en el mundo en la forma de sus diferentes dialectos.

A pesar de que predomina este amplio terreno común, hay ciertos campos léxicos, algunos pertenecientes a ámbitos muy habituales, donde la concentración de variación dialectal es mayor. A continuación, tomaremos como ejemplo tres términos de la cocina (como el sitio donde se cocina, no como la actividad culinaria) muy usuales.

Al tratarse de un espacio que casi todas las personas frecuentamos, el vocabulario que designa los componentes de una cocina nos resultará de lo más familiar. Todo hablante argentino entiende y emplea las palabras *heladera*, *hornalla* y *pileta*, objetos que en una cocina suelen estar presentes. Pero no le ocurre lo mismo a personas de otras regiones hispanohablantes. Por ejemplo, un español designará a esas realidades *nevera*, *hornillo* y *fregadero*, respectivamente. En lingüística, se denomina *geosinónimos* a los regionalismos léxicos: las diferentes palabras que se emplean, según el lugar, para referirse a un concepto equivalente o muy similar. Así, *heladera* es geosinónimo de *nevera*, *hornillo* de *hornalla* y *fregadero* es geosinónimo de al menos una acepción de *pileta*.

Interesa destacar que, a pesar de nombrar objetos bien conocidos por los hablantes, algunos geosinónimos no están tan presentes en su léxico pasivo. La competencia lingüística en torno a los geosinónimos se consolida a través de los medios de comunicación, la literatura, el cine, etc. Por eso, palabras como *nevera* son inusuales en la Argentina pero mayormente comprensibles. No ocurre lo mismo con *hornillo* y *fregadero*, acaso más ausentes en dichas fuentes de difusión.

Hemos visto la variación dialectal léxica en tres palabras usuales pertenecientes a un ámbito doméstico y cotidiano. Otros campos léxicos cercanos a todo hablante y ricos en geosinónimos son la comida y la ropa. Desde luego que sin impedir la comprensión mutua entre hispanohablantes de diferentes regiones, la variación en determinadas áreas de vocabulario puede llegar a sorprender.

Sobre las palabras que usamos

«Apostillas sobre el lenguaje de los poetas», por Rafael Felipe Oteriño

«El poeta escribe con las palabras de todos los días algo que solo de manera refleja expone el horizonte de “todos los días”. Porque la suya es una palabra impregnada por la transfiguración: dice esto para significar aquello, dice aquello porque no puede comunicar esto. En ambos casos violenta el “esto” y el “aquello” al sacarlos de su dimensión natural para darles otra vida en el lenguaje.

Comúnmente, el poeta deja de lado el adverbio “como” en su definición de las cosas, revalidando el rimbaudiano recurso de aunar lo uno en lo otro (aplicación del conocido “Je est un autre” del poeta francés), con lo cual devuelve al lenguaje su función originaria de dar nombre a las cosas. En su lenguaje esto *es* aquello, tal como lo fue en el orden primitivo.

Esto relaciona la poesía con el regalo de la musa (o don o inspiración o precipitado psíquico o tropel de palabras o mera voluntad de crear algo donde no hay nada: como quiera llamársele al acto creador), que lleva al poeta a expresarse, primero, por la percepción intuitiva; luego, a través de figuras de la imaginación; y al cabo, mediante la pieza verbal con la que corona la pulsión de ir más allá de sí mismo.

Un poema de amor, por ejemplo, no requiere la referencia al autor ni la descripción del ser amado. Tiende a valerse de hechos aparentemente extraños al autor y al ser amado (el poema de Macedonio Fernández dice: "Amor se fue. / Mientras duró de todo hizo placer. / Cuando se fue/ nada dejó que no doliera."). Lo que expresa, en primer lugar, es el amor que el poeta siente por las palabras.

La poesía pone al descubierto el hiato existente entre la vida diaria, donde las cosas ocurren como una sucesión de hechos físicos, temporales y fugitivos, y la vida presentida, intuida e ideada del escritor (o meta-vida), donde la escritura suspende el tiempo lineal, enmarca una situación y confiere a esas mismas cosas un sentido complementario y revelador.

Alguna vez escribí que para tomar dimensión de la poesía hay que alejarla provisoriamente de las bellas letras. Me explico: evitar la exaltación de lo que es adorno, descripción, sujeción servil al motivo del poema. Esos extremos en los que de ordinario se tiende a ver lo poético, con olvido del misterio de *eso que está ahí,* ofreciéndose y negándose, y que es el verdadero tema del poema.

La poesía tiende a ir más allá del sujeto y del objeto, y eso pone de manifiesto una dimensión que no es tanto metafísica como inexpresada (latente, oscura, velada), hacia la que el poeta se asoma y de la que se aleja durante la escritura, como en un juego de aproximaciones. Ese renglón ulterior cuyo depositario es la forma poética, entendida como custodia, fuente y espacio de develamientos [...]».

Seguir leyendo el artículo escrito especialmente para el boletín por el académico de número y secretario general de la AAL Rafael Felipe Oteriño.

La Academia en los medios

La presidenta de la AAL Alicia María Zorrilla habló con la prensa sobre las palabras y expresiones que aparecieron con la pandemia y sobre el lenguaje inclusivo

La doctora Alicia María Zorrilla, presidenta de la Academia Argentina de Letras, fue entrevistada recientemente por varios medios de comunicación acerca de nuestra lengua en el contexto de la cuarentena y del lenguaje inclusivo.

«Coronavirus: qué pasará con las palabras y expresiones que trajo la pandemia»

Diego Cioccio, *La Nación* — «Casi 600.000 muertes y más de 13 millones de casos confirmados en poco más de seis meses, a lo largo de tres estaciones. Desde el brote inicial en la ciudad china de Wuhan, a finales de 2019, hasta el presente, el nuevo coronavirus lo ha modificado todo. Las rutinas, los cuidados, la forma de relacionarse, el trabajo, la manera de viajar, el tiempo de permanencia frente a las pantallas y otros aspectos de la vida. Componente indispensable, vivo y dinámico de las sociedades, el idioma tampoco resulta inmune a los efectos de la pandemia.

[…] Para tratar de entender el presente y futuro cercano de algunos términos y expresiones que utilizamos a diario, *La Nación* entrevistó a profesionales y académicas especializadas en la lengua castellana. Desde su campo de acción, las especialistas explicaron qué puede pasar con los neologismos, las adaptaciones y qué términos podrán pasar a engrosar el diccionario de una de las lenguas más ricas del mundo.

De acuerdo con la extensión de su uso y la aceptación de las academias, algunos de los neologismos surgidos en este último tiempo pueden llegar a formar parte del diccionario. Fuente: *La Nación*

[…] "Es muy posible que, dado que **el término coronavirus no es nuevo en el ámbito médico** (virus del género *Coronavirus* de la familia *Coronaviridae*), las Academias de la Lengua decidan registrarlo en el *Diccionario de la lengua española*. Los miembros de las Academias debemos estudiar el término y luego decidir si se incorpora o no en el Diccionario mayor. No sería erróneo llamarlo *virus corona* por su forma, ya que presenta una especie de corona alrededor del núcleo, pero **reconocemos que el término más difundido es *coronavirus*", precisa la presidenta de la Academia Argentina de Letras, Alicia María Zorrilla**.

[…] Zorrilla también enumera otras voces que nacen de la creatividad de los hablantes que requerirán del estudio de los académicos: "*Coronabolo*, *coronacombi*, *coronacrisis*, *covideo*, *covidiota*, *duelar*, *infodemia*, *negativizar* y hasta un nombre propio: *Ciro Covid*". Sobre los grupos de palabras (sintagmas) *aislamiento social* y *distanciamiento social*, la presidenta de la Academia Argentina de Letras precisa que dichas expresiones deberían modificarse. "Sin duda, el adjetivo no es el adecuado, pues social denota 'perteneciente o relativo a la sociedad'; debería decirse *aislamiento físico* o *distanciamiento físico*, ya que, socialmente, seguimos relacionados a través de la Internet", diferencia […]».

Leer el artículo de *La Nación*.

Entrevista radial con Eduardo Feinmann sobre el diccionario de la pandemia

Alicia María Zorrilla participó el pasado jueves 23 de julio del programa *Alguien tiene que decirlo,* de Radio Rivadavia AM 630, conducido por Eduardo Feinmann. La presidenta de la AAL dialogó con el periodista sobre las nuevas palabras que aparecieron durante la pandemia y analizó una por una: *coronabolo*, *coronacombi*, *coronacrisis*, *covideo*, *covidiota*, *cuarentenear*, *encuarenteneados*, *pacientes secuelares*, *infodemia*, *infectadura*, *infectocracia*, *desescalada*, *zoompleaños*,

tapabocas, *barbijo*, *aerosolizar*, *aislamiento social*, *distanciamiento social*, *coronials*, *cuarentenials*, *pandemials*.

Escuchar la entrevista.

El viernes 7 de agosto, la doctora Zorrilla fue nuevamente entrevistada por Eduardo Feinmann para su programa radial. En esa oportunidad, la charla fue sobre el «Listado de cargos del Banco Central en femenino gramatical».

Entrevista para una radio de La Rioja

El viernes 14 de agosto la Subsecretaria de Arte y Creatividad del Gobierno de La Rioja, Cynthia Núñez, le hizo una entrevista a Alicia María Zorrilla en el programa *Bien arriba*, que conduce la periodista Celeste Cañete. La conversación giró en torno a las actividades que desarrolla la Academia Argentina de Letras y cuál es la posición institucional respecto del lenguaje inclusivo.

NOVEDADES DEPARTAMENTALES

La Biblioteca de la AAL inaugura un nuevo Sistema Integrado de Gestión Bibliotecaria

Tal como se anunció en abril de 2020, la Biblioteca «Jorge Luis Borges» de la Academia Argentina de Letras instrumentó un nuevo sistema de administración. Desde hace dos meses, la Biblioteca ya está operando con el **Sistema Integrado de Gestión Bibliotecaria (SIGB)** denominado **PMB**, que contempla la norma UNIMARC. Bajo este sistema, el Catálogo en línea (OPAC) ya se visualiza tanto para los libros (monografías en general) como para las publicaciones periódicas.

En diversas etapas se implementarán varias aplicaciones de dicho sistema, tales como alertas informativas, adquisición, circulación, e informes generales y específicos. Entre varios elementos, también posee interfaces web amigables para los distintos usuarios con los bibliotecarios, un generador de códigos de barra, y una interfaz para respaldo de las bases de datos y los registros bibliográficos, entre otros módulos de aplicación.

NOVEDADES EDITORIALES

(Conozca las últimas publicaciones de la AAL editadas ingresando aquí.)

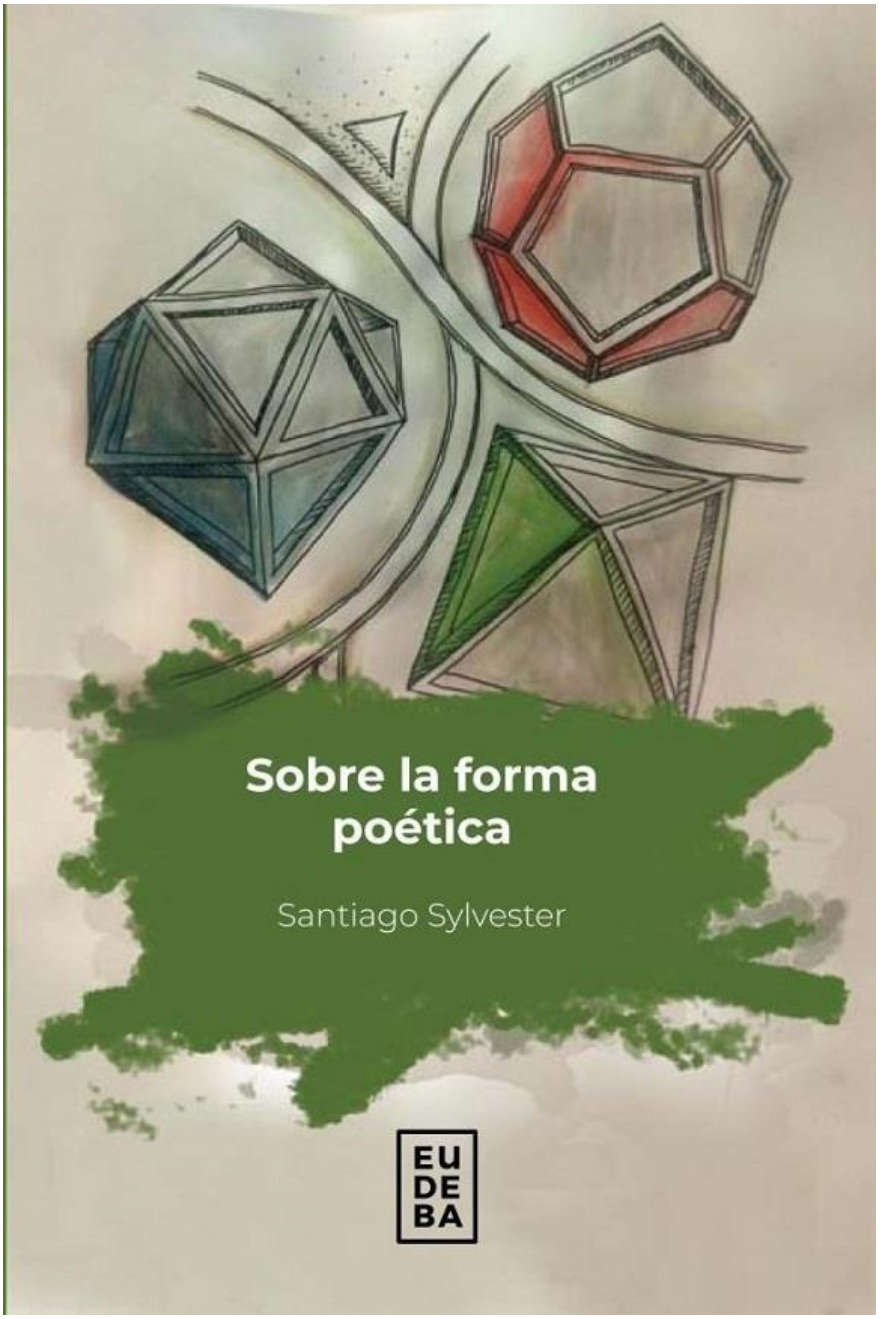
Publicaciones de académicos

***Sobre la forma poética*, de Santiago Sylvester**

PUBLICACIÓN FUERA DEL CATÁLOGO DE LA ACADEMIA ARGENTINA DE LETRAS. A LA VENTA EN LIBRERÍAS.

OBRA DEL ACADÉMICO DE NÚMERO SANTIAGO SYLVESTER, publicada por la Editorial Universitaria de Buenos Aires (Eudeba).

Pertenece a la colección «Ensayos».



«Dos ideas sobrevuelan en *Sobre la forma poética*: toda época se expresa mediante la forma, y la historia de la construcción —en lo que a poesía se refiere— es hoy más interesante que la de la ruptura. Puede decirse, entonces, que la ruptura forma parte de la construcción.

La cuestión reside, señala Sylvester, en dónde se pone el acento, y en esta relativa certidumbre se apuntalan las observaciones de este libro, que es un punto de vista y, por tanto, opinión y que hace de la forma poética una apasionante materia de reflexión» (de la contrata del libro).

«Una de las expresiones más permanentes del arte y, al mismo tiempo, de las más mutables: léxicos, estructuras, diseños estróficos, versos, rimas todo ha ido cambiando a lo largo del tiempo, ha trocado su aspecto para garantizar la presencia constante de la poesía para acompañar y acicatear la sensibilidad de cada época. En este ensayo, Santiago Sylvester recorre distintas épocas, autores, corrientes estéticas y analiza las contiendas literarias que, a lo largo de los siglos, han intentado establecer el lugar de la siempre esquiva e incorpórea forma poética» (de la página web de Eudeba).

La Oficina de Comunicación y Publicaciones de la Academia Argentina de Letras no vende este título. Consultar en Eudeba: el libro en edición impresa y en edición electrónica.

Artículos de prensa

- *La Prensa*: «Claridad del poeta ensayista»

  «Cada tanto la literatura nos sorprende con un ensayo inteligente pero libre de presunciones, escrito con prosa clara y relajada, y motivado por el genuino empeño de buscar respuestas a esas pocas preguntas esenciales que nacen del trato frecuente con las palabras.

  Eso justamente es lo que ha conseguido el poeta, cuentista y ensayista Santiago Sylvester (Salta, 1942) en *Sobre la forma poética*. Que a pesar de lo imponente del título, es un estudio breve, llano y estimulante en el que las reflexiones del autor, siempre informadas y personales, se van como desgajando al correr de las páginas, sin apuros ni apremios ni soberbias […]».

- Artículo de *Clarín*

  «Algunos ensayos recientes proponen vigilias meditadas. Acercan bengalas que surcan este tiempo raro y nos ayudan a explorarlo desde otros territorios. *Sobre la forma poética* de Santiago Sylvester (Eudeba) propone pensar la ruptura como parte de la idea de construcción en la poesía. Cierta incomodidad es clave para el autor salteño. El poema que recordamos, el que nos conmueve, nació de alguna desazón, se alimentó de inquietudes […]».

- Club de Traductores Literarios de Buenos Aires: «Santiago Sylvester y un ensayo ejemplar»

  «Santiago Sylvester (Salta, 1942) es uno de los poetas más sólidos de la Argentina, con una obra sin duda importante. Lo que no todo el mundo sabe es que es también un excelente ensayista, con un sentido de la observación notable y una claridad a prueba de balas. Así lo demuestra *Sobre la forma poética*, su último libro, publicado por la editorial Eudeba, donde, sin

aspavientos y con absoluta claridad, examina los distintos ensayos formales por los que ha atravesado la poesía prácticamente desde sus orígenes […]».

NOTICIAS ACADÉMICAS II

Los académicos, ayer y hoy

Carlos Dellepiane Cálcena, reconocido con un importante nombramiento por la Sociedad Toledana de Estudios Heráldicos y Genealógicos

Carlos Dellepiane Cálcena

El académico correspondiente Carlos Dellepiane Cálcena, con residencia en la provincia de Buenos Aires, ha recibido de la Sociedad Toledana de Estudios Heráldicos y Genealógicos (España) el honroso nombramiento de Consejero Correspondiente de dicha institución.

La elección de Dellepiane Cálcena fue en reconocimiento a su labor y su prestigio en el ámbito de las disciplinas propias de la institución española, tal como informa su presidente José María San Román Cutanda en la carta de nombramiento. En ese texto, se señala que «pueden ser elegidos Consejeros Correspondientes tanto españoles como extranjeros» y que a partir de ahora el académico podrá asistir a todas las sesiones académicas públicas y a los Plenos de Consejeros de Número.

Se programará una fecha para el acto solemne de toma de posesión de su plaza como Consejero Correspondiente.

Rafael Felipe Oteriño participó de un ciclo literario en la Radio Tu, de Aptra

El secretario general de la AAL, Rafael Felipe Oteriño, fue entrevistado el sábado 8 de agosto en la Radio Tu, de Aptra, por el conductor del programa Iñaki Rubio. El reportaje formó parte de un ciclo de «Encuentro con el Autor» que se repite todos los sábados y en el que el poeta y académico tiene un editorial en la que habla sobre poesía y poetas.

ORGANIZADO POR AMIGOS DE LA UNIVERSIDAD DE TEL AVIV
Alberto Manguel participó de un encuentro sobre Jorge Luis Borges

Mariana Badeni, *La Prensa* — «Vislumbrar la percepción que tenía Jorge Luis Borges sobre el mundo fue la difícil tarea que tuvieron los escritores Alberto Manguel,

exdirector de la Biblioteca Nacional de Argentina [y académico correspondiente de la AAL con residencia en Estados Unidos], Martin Hadis y Ariel Torres, que actuó como coordinador, durante una video conferencia organizada por los Amigos de la Universidad de Tel Aviv en la Argentina.

En el encuentro se intentó desenmarañar, a través de anécdotas personales, el aporte que el gran escritor y ensayista argentino realizó en su extensa obra literaria. Su generosidad e ingenio fueron dos características recordadas por quienes lo conocieron.

Los tres autores conocieron y estudiaron la obra de Borges en distintas etapas de sus vidas. Algunos iniciaron con él sus primeros pasos en el periodismo o la escritura y otros le brindaron su capacidad lectora y de compañía para suplir la ceguedad que lo envolvió en las últimas décadas de su vida.

Así, al ser consultado sobre por qué Borges había sido el mayor escritor argentino del siglo XX y se lo admiraba tanto en todo el mundo, **Alberto Manguel explicó que "Borges tiene un rol que otros escritores no han tenido en la literatura universal. Incluyo a Homero, Dante, Shakespeare y Cervantes**. Lo que ocurre en el caso de Borges es que él adoptó el rol como lector-escritor de convertir la literatura en un espejo del mundo mucho más potente y eficaz que el que han usado otros escritores".

"Un autor como Shakespeare o como Cervantes enfocan la literatura de una manera práctica como instrumento para crear algo para el teatro, para la novela. En cambio, Borges va a la literatura como lector que interpreta y la cambia; toma los textos y los mezcla. Es un proceso continuo de creación que hasta entonces teníamos sospechado que era posible, pero que hasta Borges no se había concretado", resaltó Manguel, que durante su adolescencia fue una de las personas que leían al ilustrado escritor argentino afectado por la ceguera […]».

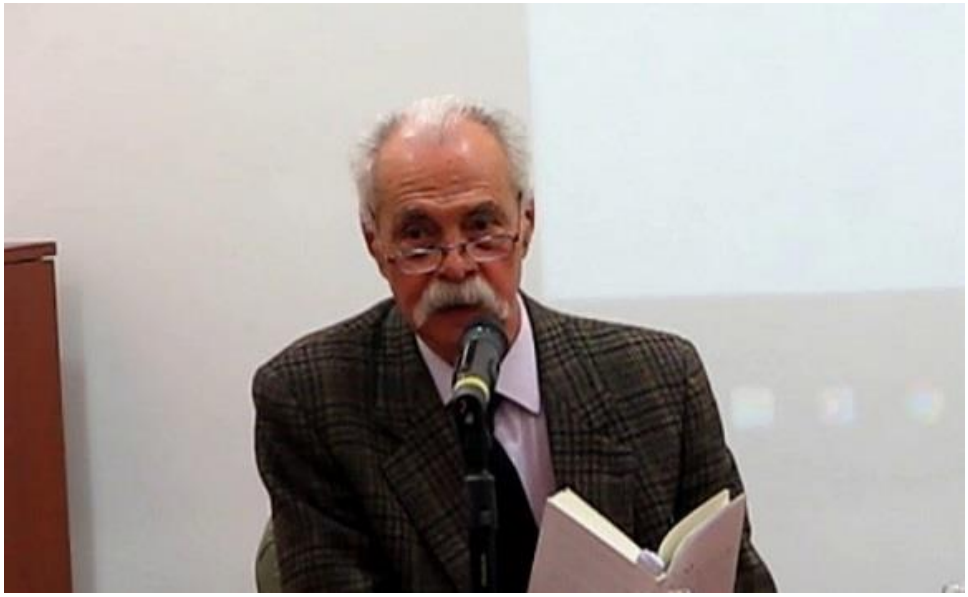
Seguir leyendo el artículo en *La Prensa*.

Los académicos en los medios

ENTREVISTADO POR *TODO LITERATURA*

Santiago Sylvester:

«Un estilo no se busca: se lo encuentra, y, en general, no es deliberado»



A continuación, compartimos algunas de las declaraciones del poeta y académico de número Santiago Sylvester en la entrevista con Rolando Revagliatti, de *Todo Literatura* (de España), publicada el martes 14 de julio:

Sobre su primer acto de «creación»: «Que la cosa iba literariamente en serio, lo supe más o menos a mis 17 años. Hasta entonces, todo había sido un poco de juego y otro poco de pose. […] En esa época supe dos cosas: que tenía un destino en la poesía y que tenía que hacer todo lo posible para que eso fuera cierto».

Sobre lemas o refranes: «No soy muy de refranes, tal vez porque siempre me han parecido un poco sabiduría de viejos, aun siendo un lector asiduo de Don Quijote: un libro pródigo en refranes. En cuanto a armar frases, es consecuencia de la relación con las palabras. El otro día me salió una frase en una carta, que te la hago llegar: *"Había un tiempo en que para escribir poesía había que saber escribir poesía"*».

Sobre las obras artísticas que lo estremecen o lo dejan perplejo: «De lo primero, es decir estremecimientos, ya hay poco. Esto me sucedió en mi juventud: por ejemplo, con César Vallejo, con Pablo Neruda o García Lorca. En cuanto al asombro o la perplejidad, me ocurre bastante, a pesar de los kilómetros de lectura que tengo necesariamente a mis años: con T. S. Eliot, Carlos Drummond de Andrade, Borges, y muchos más. El Quijote, Francisco de Quevedo o San Juan de la Cruz son perplejidades perpetuas».

Sobre los sucesos que le producen mayor indignación: «Indignación me producen muchas cosas: la violencia, la injusticia, las dictaduras, las desmesuras del poder, tanto en lo público como en lo privado. Pero quisiera mencionar algo de mucha actualidad, que no llega a la indignación lo que me produce, pero sí a un enojo mezclado con decepción: hablo de una vieja conocida nuestra, *"la grieta"* […]».

Sobre «apreciaciones» e «imprecisiones»: «No aprecio, en poesía, lo confesional, el poeta que cuenta dónde y cuánto le duele; el abuso trivial de la primera persona del singular. En cuanto a las imprecisiones, me gustan cuando significan algo».

Sobre a quién admira en el ámbito no artístico: «A muchos. Galileo, Darwin. Montaigne, Mandela, Alberdi, Sarmiento, gente que ha tenido la tozudez y la capacidad para enfrentarse, por las mejores razones, con los sólidos muros del prejuicio y la ignorancia».

Sobre qué reunión cumbre integrada por artistas de todos los tiempos propondría: «Si es de todos los tiempos, que por lo menos no falten Homero, Platón, Kafka, Borges, Flaubert, y varios más. El problema que veo es que yo no estaría ahí ni sirviendo las copas, así que no podría ni hacer la crónica».

Leer la entrevista a Santiago Sylvester en *Todo Literatura*.

«Las palabras. Un bien del que estamos hechos, hoy bajo amenaza», por Santiago Kovadloff

La Nación — «Puesto que no soy sino un **escritor**, no puedo hablar de las palabras si no es con amor y con cautela. Cuento con ellas en cierta medida y de modo general. Pero a la vez nunca estoy seguro de disponer de las que, al escribir, creo imprescindibles. Vivo asediado por el lugar común y por la impotencia para dar con las que me importan. Por el temor a la obviedad de las ideas o la imprecisión de los términos que encuentro para expresarlas. Dicho esto y por sobre todo, amo las palabras. Me faltan, las tengo, las deseo. Me hechizaron desde siempre. Leídas y oídas primero, escritas después. En mi idioma, en otros. Aun en aquellos de los que nada sé

ni entiendo. Me encanta escucharlos. Su modulación, su sonido. Oírlas, en el idioma que sea, me cautiva. El ídish fue el primero que me brindó esa experiencia en la que se conjugaban la atracción y la ignorancia. Lo hablaban mis cuatro abuelos. Del castellano, me enamoré a conciencia en el Brasil. Residiendo allí y siendo poco más que un niño, dejé de hablarlo con frecuencia y supe un día cuánto lo extrañaba; qué intensa era en mí la emoción de escuchar sus palabras con nuestro **acento argentino**.

Kovadloff en su estudio; sobre la mesa, al lado de la Olivetti, el lápiz y las hojas en las que escribe las primeras versiones de sus textos. Fuente: *La Nación* - Crédito: Marcelo Gómez

Dediqué mi vida a las palabras. Como lo hace cualquiera con su vocación. Desde los catorce años, no quise más que ser un escritor. Supongo que el derrumbe de la infancia me empujó hacia las palabras. A intentar con ellas la recuperación de algo perdido. Se trataba de llevar a las palabras aquello a lo que ya no podía jugar. Las palabras me rescataban de ese naufragio. No eran signos. Eran seres, eran cosas, perfumes, sitios. El alivio que buscaba, la poca luz de la que era capaz, los encontré en la palabra. En el acto de escribir y, claro está, de leer. Nada ha cambiado desde entonces. Aún hoy es así. Han pasado más de sesenta años desde aquella primera vez en que dejé de dibujar como un niño y empecé a escribir como un adolescente. El torrente de las palabras primero, la oscuridad tumultuosa, el desahogo ciego. Algunos años más tarde, Rilke me reveló la palabra "trabajo". Escribir significaba trabajar. Supe que había palabras certeras y otras que no lo eran. Palabras ganadas y palabras expropiadas. Empecé a tachar, a borrar. Encontré allí un arte mayor. Aún sigo aprendiéndolo. Un texto se construye despojándolo de excesos. Hay palabras nacidas para perderse y otras para florecer. No hay sinónimos en el lenguaje de un escritor.

No sabemos aún qué alcance tendrá l**a pérdida de la escritura manual** en nuestra conformación subjetiva venidera. Sean cuales fueren sus consecuencias, es prudente no atribuirles un carácter catastrófico.

Son mayoría indiscutible quienes al apartarse de la escritura manual, se han liberado con alivio de una molestia, cuando no de una dificultad. Y si de escritores

hablamos, está más que probado que el valor de una obra en nada depende del medio que se emplee para producirla.

Admitida esta evidencia, lo imprescindible en mi caso sigue siendo escribir a mano; dibujar cada palabra, cada oración. No disfruto del acto de escribir si no es así. Tres máquinas dactilográficas y una computadora poco menos que virgen evidencian mis sucesivos fracasos en el intento de trasladar ese placer a otro medio que a mi mano […]».

Leer el artículo del académico de número Santiago Kovadloff publicado en *La Nación* el sábado 1 de agosto.

¿Qué libros leía el Libertador José de San Martín?
Una biblioteca andariega que cruzó mares y montañas

En un artículo en *La Nación* del lunes 17 de agosto, día en que se conmemoró el 170 aniversario del fallecimiento del General San Martín, el periodista Daniel Gigena habla sobre la biblioteca del Libertador, y hace referencia a un reciente libro del académico honorario de la AAL Pedro Luis Barcia y de la bibliotecaria María Adela Di Bucchianico, integrante del personal de la Biblioteca de la AAL.

Daniel Gigena, *La Nación* – «"La ignorancia es el más sólido apoyo del despotismo", dijo José de San Martín (1778-1850), uno de los máximos libertadores de América, al momento de crear la Biblioteca Nacional del Perú, a la que donó sus propios volúmenes. Desde la infancia, San Martín leía libros. Allí donde lo llevaran las campañas militares que protagonizó, iban con él sus libros. A la hora del exilio, legó cientos de ejemplares que lo habían acompañado desde la juventud. Homero, Cicerón, Miguel de Cervantes, Francisco de Quevedo, Voltaire, Montesquieu, Jeremy Bentham, libros de viajeros y tratados sobre diversos temas (entre otros, la guerra, la legislación, la arquitectura, la agricultura y las enfermedades que aquejaban a los campesinos) formaron parte de su plan de lecturas.

[…] La biblioteca de San Martín, en más de dieciséis cajones, cruzó primero el Atlántico y luego viajó de Buenos Aires a Mendoza, cruzó con los revolucionarios los

Andes y arribó por el Pacífico a Perú, donde fue donada a Lima para crear la librería (como se llamaba en el siglo XIX a las bibliotecas) de esa ciudad.

"San Martín dispuso de dos librerías: la primera, formada básicamente en Europa y portada consigo por suelo argentino, chileno y peruano, con un significativo caudal de 267 obras en 763 volúmenes; y una segunda, parva, que reunió en el ostracismo europeo 25 obras que cursaba en su exilio francés", se lee en *San Martín y su donación de libros a la Biblioteca de Mendoza* (Mendoza Cultura), investigación de Pedro Luis Barcia y María Adela Di Bucchianico que aporta un minucioso catálogo de la biblioteca del héroe. Entre otros ejemplares, San Martín atesoraba decenas de diccionarios y de libros de historia, la *Ilíada* en tres tomos, las obras completas de Calderón de la Barca, *Emilio o la educación*, de J. J. Rousseau, libros de viajeros como Charles Sonnini y Edward Clarke, y *Jerusalén liberada*, de Torcuato Tasso (en francés). De las 127 obras en 430 volúmenes que donó a la Lima liberada, sólo sobrevivieron siete; el resto fue devorado por las llamas del incendio de la Biblioteca Nacional del Perú en 1943.

Respecto a la Biblioteca Mendocina, una de las primeras del país, Barcia y Di Bucchianico no hallaron ningún listado de libros donados; esa inexistencia de obras de la librería sanmartiniana se puede explicar o bien por desaparición, saqueo y hurto, o bien porque los vecinos bienintencionados las llevaron a sus casas para salvaguardarlas de los desmanes que sufría la institución […]».

Leer el artículo completo de *La Nación*.

- *Clarín*: «La pasión de San Martín por los libros y las bibliotecas»
- *La Prensa*: «Todos los libros del Libertador»

LA VISIÓN DE JOSÉ ANDRÉS RIVAS SOBRE EL POLÉMICO ASUNTO
«Lenguaje inclusivo sí o no, en la opinión de los expertos»

El Liberal, de Santiago del Estero — «La irrupción del concepto "lenguaje inclusivo" ha generado, y lo sigue haciendo, innumerables voces a favor y en contra. En el día a día se escuchan posiciones que condenan los argumentos de uno y otro lado. *El Liberal* reúne las opiniones de cuatro expertos en temas relacionados con la lengua. A cada cual les efectuamos ocho preguntas con la libertad de responderlas a todas o sólo aquellas que consideraran pertinentes. El objetivo es acercar a los lectores los

fundamentos sobre los cuales apoyan su postura y, enriquecer con ello el debate que de seguro continuará produciéndose en todos los ámbitos».

A continuación reproducimos las respuestas del doctor José Andrés Rivas, académico correspondiente de la AAL con residencia en Santiago del Estero.

Desde su perspectiva, ¿por qué cree que nació el lenguaje inclusivo?: «Surgió por la confusión de la gramática con las ideas —muy respetables, por cierto— de los derechos de género, en especial los de las mujeres. O sea, la idea surgió de una mezcla de la gramática con una línea de la sociología con connotaciones ideológicas o políticas».

El reemplazo de las vocales *o* y *a* por la *e*, ¿tiene explicación, según la lingüística? ¿Por qué no reemplazarlas por la *i* o la *u*?: «No tiene ninguna explicación. Por eso se puede emplear tanto la *e*, la *j*, la *x* adentro de la o, la *w* y hasta el signo @, que pertenece al correo electrónico. O sea, se puede poner cualquier cosa, que se le ocurra».

¿La lengua castellana tenía ya de antemano formas, en sus vocablos, inclusivas de los géneros humanos?: «Por supuesto. La lengua castellana, como todas las lenguas son fascinantes creaciones humanas, en cuyo proceso forman parte circunstancias históricas, geográficas, sociales, culturales, antropológicas, raciales, etc., que INCLUYEN todas las posibilidades. Hasta esta exótica idea de un lenguaje "inclusivo". Y no hay que olvidar que a las lenguas las hace la gente común. Querer modificarlas desde arriba no pertenece ni a la lengua, ni a la gramática, ni a las leyes elementales de la cultura, sino a otros campos».

¿Está de acuerdo con el uso del lenguaje inclusivo? ¿Por qué?: «Para nada. En este sentido comparto la indignación del novelista español Arturo Pérez Reverte por esta idea (¿Con qué derecho alguien se mete a cambiarme mi instrumento de trabajo?, bramó en una entrevista). Y con la de los lingüistas mexicanos, que califican esta "idea" como un disparate. ¿Se imaginan que El Quijote comenzara "En un luguer de le Menche…". O que en el comienzo de la encendida acusación de Sor Juana dijera "Hombres necies que acus@is a le mujer sin razén…". O que Domingo Faustino Sarmiento, uno de los mayores feministas del siglo XIX, que había escrito que "el grado de civilización de un pueblo se demuestra en el nivel social que ocupa la mujer", hubiera comenzado su fascinante libro diciendo "Sombre terrible de Facund@..."».

Teniendo en cuenta el proceso iniciado en estos años, ¿cuál cree que puede ser el avance del lenguaje inclusivo en nuestra forma de hablar y escribir? ¿Se reducirá al reemplazo de vocales o puede ir por más aspectos del habla?: «Cuando se quiere imponer algo como esto, todos los avances son posibles. En este caso, sugiero hacer lo que aconsejaba Borges sobre ciertos libros: tener la precaución de NO leerlos. Yo modestamente sugiero: tener la precaución de no usar esta jerga. Ya atentamos demasiado contra la lengua, que es de todos, como para agregarle este galimatías. Por ese camino sólo se llega al silencio. A la "inespresabile nulla", como advertía el poeta vanguardista Giuseppe Ungaretti».

¿Puede convivir el lenguaje inclusivo con el tradicional?: «Recuerdo que Rubén Darío en "Los raros", incorporaba al conde de Lautreamont (seudónimo del escritor uruguayo Isidore Ducasse), porque señalaba irónicamente la unión en una mesa de disección de un paraguas con una máquina de coser. Acá sería lo mismo. O como dice el tango Cambalache, es querer poner "la Biblia junto a un calefón"».

¿Aconsejaría su incorporación a la enseñanza formal?: «Para nada. A quienes quieren incorporar algo como esto, les sugeriría releer, o al menos leer, el capítulo de

la tercera versión de SHUNKO en la que el maestro intenta prohibir hablar quichua en la escuela. Reléanlo y verán cómo fracasa. Y de paso gozarán de la lectura de la más famosa novela de Santiago del Estero».

A su juicio, ¿qué rol deberían sostener los medios de comunicación frente a la aparición del lenguaje inclusivo?: «En lo posible, ignorarlo. No escribir acose, discriminaci@n, violencie de génere u otros inventos similares, que pertenecen más a un feminismo de cotillón que a la verdadera solución de los problemas que acechan a las minorías y a las mujeres».

Leer el artículo completo en *El Liberal*.

«Jorge Fernández Díaz sugiere: Borges, Hemingway y una nota de Hugo Beccacece»

La Nación — «El periodista, escritor y columnista de *La Nación* [académico de número de la AAL] arma sin vacilaciones su "combo" de recomendados para los días en casa (que bien pueden disfrutarse en cualquier otra temporada), empezando por una **invitación a la relectura de un artículo del archivo de Hugo Beccacece** [también académico de número de la AAL]**, a quien Fernández Díaz llama "el Proust de las crónicas culturales argentinas"**. Dice: "**Heredero de la gran tradición de Manuel Mujica Lainez** [quien también fuera académico de número de la AAL] —otro colaborador del diario—, ha redactado piezas magníficas para la revista del domingo, ha dirigido el legendario suplemento literario y fue el brillante jefe de redacción de AdnCultura. En cada una de esas escalas produjo artículos antológicos, que se reunieron en dos libros muy celebrados: *La pereza del príncipe* y *Pérfidas uñas de mujer*. **Elijo entre tantas, una crónica asombrosa por su delicadeza y originalidad que se llama 'Vestir los sueños' y que trata sobre el vestuarista Piero Tosi, a quien visitó en Italia**".

Por supuesto, el autor de *Mamá* y *El puñal* recomienda un par de relatos de dos escritores superconsagrados y supuestamente antagónicos, que dejaron cantidad de cuentos para deleitarnos: **Jorge Luis Borges** y **Ernest Hemingway**. Y recuerda una aventura periodística y musical que lo lleva a recomendar con muy buenos argumentos un disco de Diego El Cigala grabado en Buenos Aires.

En pantalla, Fernández elige algunas series, como *The Sinner* y *Maigret*. Sobre esta última, cuenta: "Hay muchas versiones del gran detective de George Simenon, como la de Jean Gabin. Pero me saco el sombrero por el trabajo de Rowan Atkinson, a quien solo conocía por Mr. Bean, protagonista de esta coproducción británico-francesa que reproduce las calles parisinas de los años 50 y recrea magníficamente los ambientes y personajes de Simenon" […]».

Leer el artículo del académico de número Jorge Fernández Díaz publicado en *La Nación* el domingo 26 de julio.

Belgrano, en los cantares de la tradición

Roberto Elissalde, *La Prensa* — «Esta nota quizás debiera firmarla mi querida amiga **Olga Fernández Latour de Botas** [académica de número de la AAL], cuya labor ha sido reconocida en las Academias Nacionales de Historia y de Letras, y que en 1960 publicara con el auspicio del Instituto Nacional de Investigaciones Folklóricas los ***Cantares Históricos de la Tradición Argentina*, obra que continúa siendo una fuente indiscutible en la que conocer esa raigambre patria.** Esta como otra obra suya nos sirven para difundir esta temática seguramente no demasiada difundida y a veces olvidada.

Abrevó la autora en los cancioneros del maestro **Juan Alfonso Carrizo**, que estudió los de Salta, Jujuy, Catamarca, Tucumán y La Rioja; en el de Guillermo Alfredo Terrera que estudió el de Córdoba, el de Juan Draghi Lucero el de Cuyo, el de Tucumán de Isabel Aretz, y muchos otros como las recopilaciones de Ventura Lynch, Jorge Furt, José Luis Lanuza y Rodolfo Trostiné, sin mencionar siquiera la compulsa de numerosos archivos comparando además las fuentes con obras del exterior en la misma temática.

El prólogo del director de ese Instituto el recordado **Julián Cáceres Freyre** da cuenta de la acertada labor que "constituye un valioso aporte para nuestra historia y dará materia prima del más puro sabor argentinista a los lectores e investigadores de nuestro folklore". Fruto de esa experiencia y el correr del tiempo fue su trabajo sobre *Belgrano en la poesía de su tiempo* que bajo la coordinación del académico Fernando Chao y quien escribe publicó el Instituto Bonaerense de Numismática y Antigüedades en el 2012 en ocasión del centenario de la bandera con el generoso patrocinio de la Bolsa de Comercio de Rosario.

De Belgrano no abundan las coplas o cantares ni de su expedición al Paraguay, ni de su presencia con el ejército en la Banda Oriental, si en cambio se conservan algunos exponentes de su paso por las provincias del Norte. Fue en marzo de 1812 cuando partió de Rosario a hacerse cargo del Ejército que había marchado de Buenos Aires con la noticia de la Revolución en julio de 1810, que obtuvo el triunfo de Suipacha en noviembre de ese año y vencido en Huaqui en junio de 1811. Enfermo su jefe Juan Martín de Pueyrredón le tocó a Belgrano hacerse cargo de un grupo de hombres enfermos y desalentados cuyo temple levantó. Una cuarteta "que perduró en la memoria popular por lo menos hasta la tercera década del siglo XX" afirmaba: "Desde el grito de la Patria / sigue nuestro padecer / los pueblos pacificando / sin esperanzas de ver" […]».

Leer el artículo completo en *La Prensa*.

«¡Enmascarados!: La epidemia, la literatura y la historieta», por Pablo De Santis

Clarín — «Al comienzo de la cuarentena, estaba en la fila para entrar en el supermercado; avanzábamos tan lento que la gente se puso a conversar. El tema de debate era el barbijo. Un señor mayor, improvisado vocero de la Organización Mundial

de la Salud, empezó a desaconsejar su uso. Un hombre fornido y embarbijado que pasaba se sintió aludido y proclamó: “¡Error!”.

No hubo más debate, sólo esa sentencia inapelable y fugaz. La voz de la Historia. Pronto el barbijo le dio la razón al hombre que pasaba y se convirtió en nuestro uniforme. Empezó como tapabocas casero, según instrucciones de algún tutorial de Youtube, derivó en productos artesanales o industriales; abundó en diseños y colores, sumó la careta rígida de plástico transparente, con aire a catástrofe de Chernobyl.

Muchos de los más antiguos objetos forjados por la humanidad (la flecha y el escudo, el cáliz y la rueda) nacieron como instrumentos y se convirtieron en símbolo; excepto la máscara, que ya nació como símbolo. ¿Qué otra utilidad podía tener que no fuera lúdica o ritual? **La máscara es puro símbolo y el barbijo, pura utilidad, y no fue hasta nuestros días que regresó convertido en emblema de la epidemia**.

Un clásico absoluto: El Zorro. Los buenos siempre llevan antifaz

[…] El cómic y sus mil caretas. Antiguas culturas utilizaban máscaras para representar a los antepasados, a los muertos que venían de visita cuando el año terminaba. Entre nosotros, las máscaras han perdido su carácter ritual pero sobreviven en carnavales, fiestas de disfraces y la ficción popular.

El cine, la historieta y la televisión solían cubrir la mitad superior de la cara si se trataba de un héroe. En cambio, si el personaje llevaba oculta la parte inferior –como nosotros ahora, con nuestros barbijos– era un villano. Los bandidos que asaltaban trenes y bancos iban embozados, dejando libres solo los ojos, mientras **El Llanero Solitario y El Zorro** lucían sus antifaces sin que por eso dudáramos de sus buenas intenciones […]».

Leer el artículo del académico de número Pablo De Santis publicado en *Clarín* el viernes 24 de julio.

La narrativa de Abel Posse, en una revisión de la mano de dos hispanistas

En su canal de YouTube «ADEH TV», la Asociación de Estudios Humanísticos (con sede en San Miguel, provincia de Buenos Aires) publicó recientemente un video en el que los hispanistas Diego Ortega y Sebastián Porrini analizan y recomiendan las obras literarias del escritor y académico de número Abel Posse.

El video fue un capítulo que forma parte de un ciclo titulado «La última página», y puede verse aquí.

- Audio: La lectura de un fragmento de la novela *Daimón*, de Abel Posse, por la escritora Ana Arzoumanian

«Retrato de un inmortal anónimo», por Hugo Beccacece

La Nación — «Así como en las ciudades hay **lugares casi secretos de una gran belleza**, en las obras de autores menores, casi totalmente olvidados, hay verdades dignas de grandes autores. Estuve leyendo *Times Was* (El tiempo fue), el libro de memorias del pintor, novelista, dramaturgo, diseñador, figura social prominente y coleccionista de arte **Walford Graham Robertson** (1866-1948). En esas páginas encontré una reflexión muy certera: "Mezclarse con los Inmortales es una experiencia maravillosa, pero tiene sus dificultades. El paso del tiempo, algo que no cuenta para los Siempre (*sic*) jóvenes, parece pesar mucho más sobre sus satélites".

Robertson es, en cierto modo, un ejemplo de sus propias palabras. No fue un Inmortal, pero **tuvo en vida luz propia**. Pertenecía a una rica familia de astilleros y, de joven, frecuentaba los círculos sociales más empinados. Su tipo físico, alto, delgado, frágil, se correspondía con el ideal del esteticismo de la época. Por supuesto, era amigo de **Oscar Wilde.** Se llegó a decir que inspiró la figura de Dorian Gray. Robertson nunca fue un libertino, pero era el arquetipo de belleza y elegancia del movimiento decadente. Le encantaba el teatro. Ese muchacho que parecía a punto de quebrarse de fatiga por las molestias que le causaba la realidad, tenía la fuerza de un leñador para celebrar desde un palco a la inglesa Elen Terry y a la francesa Sarah Bernhardt.

Como coleccionista, Robertson fue "flechado" por la obra de **William Blake**. A los veinte años, ya tenía doce dibujos del poeta y pintor. Siguió coleccionando dibujos y pinturas del artista hasta 1938. En su ancianidad, dijo algo que muestra su deseo de ser recordado: "Siento que mis Blake representan una de las pocas excusas por mi existencia" […]».

Leer el artículo del académico de número Hugo Beccacece publicado en *La Nación* el sábado 15 de agosto.

Otros recientes artículos de Hugo Beccacece para *La Nación*

- «La delicia de la guerra conyugal»
  «Hace una semana, releí un autor que amo: Marcel Jouhandeau (1888-1979). Escribió entre 127 y 130 libros. Murió a los 90 años, pero había dejado de escribir unos años antes porque estaba casi ciego. La primera obra suya que leí fue *Chroniques maritales*, gracias a la indicación de la profesora Hélène Andjell. Allí, Jouhandeau cuenta la vida cotidiana con su esposa Elise (Elizabeth

Toulemon), Fueron 44 años casi íntegramente dedicados a pelearse. Era el mejor matrimonio peor avenido del mundo […]».

- «Secretos de un submarino»
  «Georges Moentack fue uno de los personajes más paradójicos y, quizá, más misteriosos que conocí. Era un belga que tenía una firma de importación y exportación de maquinarias en el centro de Buenos Aires. Fue durante muchos años el compañero de Estela Canto, la autora del estupendo libro *Borges a contraluz*, a la que el autor de *Ficciones* le dedicó *El Aleph*. El escritor se había enamorado de ella apasionadamente; ella, en cambio, lo admiraba, le tenía un profundo cariño como amigo, pero no lo amaba. Prefería los hombres aventureros a los intelectuales. Y Georges tenía algo de aventurero. A él y a Patricio Canto, el hermano de Estela, ésta les dedicó el ensayo sobre Borges […]».

- «Círculos de la locura»
  «El límite entre la locura y la lucidez es frágil y fantasioso. Baste mencionar el iluminador oxímoron "lúcida locura". En eso pensé esta semana mientras leía la formidable novela (¿o autobiografía novelada?) *Sagrada Familia* (Seix Barral), del poeta, periodista y narrador, Luis Frontera. En abril, Diana Fernández Irusta publicó en este diario una excelente nota sobre esa obra. No conozco al autor. El libro es la historia de una familia argentina asediada, desde comienzos del siglo XX, por la violencia, la autodestrucción y el desvarío privados y públicos. No se trata sólo de la demencia nacional, sino también de la mundial, particularmente de la española (Guerra Civil). Frontera muestra cómo la enajenación de una sociedad por medio de la política afecta los lazos más íntimos […]».

- «La sabiduría de Sacha Guitry»
  «La cuarentena me ha permitido redescubrir el cine que vi en mi juventud. ¡Qué feliz soy de haber perdido los prejuicios de aquella época! Hace una semana, me suscribí a la plataforma Mubi**.** Apenas entré, encontré en la cartelera un ciclo de películas de Sacha Guitry (1885-1957), el autor, director, novelista y actor francés de cine y teatro. En la década de 1950 y posteriormente en alguna retrospectiva, había visto sus películas sobre tema histórico: *Si Versalles contara*, *Si París contara* y *Napoleón* […]».

«La era de la venganza», por Alberto Manguel

La Nación — «En la tercera de las *Mil y una noches*, Sherezade cuenta esta historia. Había un pescador viejo y muy pobre que solía arrojar las redes al mar apenas cuatro veces al día. Una tarde, tras arrojar sus redes tres veces y no sacar más que barro y piedras, imploró a Dios que perdonara su impaciencia y que recordase que solo arrojaría sus redes una vez más. Entonces el pescador arrojó sus redes por cuarta y última vez. Notó que las redes estaban pesadas, y al recogerlas vio que había levantado una pequeña botella de metal. Con curiosidad por ver lo que contenía, el pescador destapó la botella con su cuchillo y la sacudió para extraer su contenido. Para su asombro, de la botella surgió una densa columna de humo que se elevó hasta tomar

la forma de un efrit, un genio de tamaño colosal que mirando al pescador desde arriba le dijo:

"Soy uno de los efrit herejes que el rey Sulaymán, hijo de Dud, confinó en una botella como castigo por no someterse a su voluntad. Arrojado al fondo del mar en mi prisión, allí permanecí durante mil años, y prometí concederle todas las riquezas del mundo a quien me liberase. Pero nadie vino. Durante mil años más, prometí toda la sabiduría del mundo a quien me salvara. Pero tampoco vino nadie. Durante los terceros mil años prometí cumplirle tres deseos a quien me liberase. y nadie vino tampoco. Presa de un ataque de furia, prometí entonces que mataría a quien me liberase. Así que prepárate a morir, ¡oh!, mi salvador".

En Saint Paul, Estados Unidos, un hombre patea la estatua de Cristóbal Colón; según Manguel, tanto la intolerancia como la tolerancia rechazan la idea de igualdad. Crédito: Chris Juhn /dpa

Tal vez también nosotros hayamos llegado a ese **cuarto milenio, el punto en que la paciencia se agota.** Ahora, con la ventaja de la mirada retrospectiva, es obvio que todo indicaba que esto iba a pasar. Nuestra historia, siempre y en todas partes, ha estado tan plagada de abusos, injusticias y crueldades que al leerla uno se pregunta cómo esa cloaca de odio no se ha desbordado hasta tragarnos. Al igual que el genio de la botella, durante siglos y siglos las víctimas les han dicho a sus victimarios: si nos liberan, todos prosperaremos; si nos dan voz, todos seremos más sabios; si nos dan la igualdad, todos intentaremos vivir juntos en alguna clase de armonía racional. Pero ya no. Ahora, finalmente, las víctimas han decidido que el tiempo de la paciencia se terminó. ¿Recuerdan el título del libro de James Baldwin, *The Fire Next Time*? Bueno, esa próxima vez ya llegó.

Una de las tantas maneras en que puede visualizarse esa ficción que llamamos historia —como lo imaginaron ingenuamente Ariel y Will Durant— es a través de los humores característicos de cada uno de los así llamados periodos, a través del sentido que aparentemente impregna una década, un siglo, una era, como la Era de la Razón, la Era de la Incertidumbre, etc. Para nuestros tiempos, para este nuevo milenio, creo

que el sentimiento predominante nos obligaría a llamarlo Era de la Venganza. Hoy hay millones de voces que parecen decir con voz cada vez más potente: “Llegó nuestro turno”. No piden por favor, no tratan de convencer, ni siquiera están reclamando paciente y razonablemente justicia. Directamente incendian el camino para abrirse paso, y ciertamente no están usando el fuego para iluminar a nadie. Combaten la intolerancia con intolerancia. Y no esperan camaradería […]».

Leer el artículo del académico correspondiente con residencia en EE.UU. Alberto Manguel publicado en *La Nación* el sábado 25 de julio.

«Libros santiagueños para leer durante la cuarentena y después», por José Andrés Rivas

El Liberal — «Antes de escribir esta página quiero confesar que la misma es una reelaboración de las respuestas que le di hace unos años al director de una revista cultural, cuando me pidió que hiciera una lista de libros de autores santiagueños, que deberían leerse. Yo accedí, pero con una salvedad: que en esa lista sólo figurarían autores fallecidos para evitar susceptibilidades.

La otra salvedad era que solo nombraría a narradores y ensayistas.

Aquella lista comenzaba, recuerdo, con dos libros de Orestes Di Lullo: *La agonía de los pueblos* y *Viejos pueblos* escritos bajo la influencia de un libro del clásico escritor español Azorín. A los libros de Di Lullo, tal vez el mayor prosista de nuestras letras, los reeditó la Fundación Cultural hace una década. Esos libros nos brindan el más complejo desvelamiento de las riquezas y secretos de los pueblos del interior santiagueño.

Agrego los libros de Bernardo Canal Feijoo: *Nivel de historia y otras proposiciones*, en donde Canal presenta la primera periodización de nuestro pasado, *y La expresión popular artística de Santiago del Estero*, y el drama *Pasión y muerte* de Silvestre Leguizamón.

Sería incompleta cualquier lista en la que no figurara la primera de parte de *Shunko*, sobre todo la de la primera edición porque es la más próxima a los recuerdos que evocan y en la que se aparece el personaje más justamente querido de nuestras

letras. También su mejor libro de cuentos, *La viuda negra*, cuyos dos primeros relatos pueden figurar entre los mejores de nuestro país.

Obviamente en esta nómina no pueden faltar *El país de la selva* de Ricardo Rojas y *Siluetas contemporáneas* de Pablo Lascano, el principal representante de la Generación del ´80 en Santiago.

En el ensayo no podrá faltar el fundamental estudio de Octavio Corvalán sobre Canal Feijoo y la pasión mediterránea […]».

Leer el artículo del académico correspondiente con residencia en Santiago del Estero José Andrés Rivas publicado en *El Liberal* el martes 11 de julio.

La actividad pública de los lexicógrafos y bibliotecarios de la Academia

El director del Departamento de Investigaciones participó de la Feria de Editores

El pasado domingo 9 de agosto, el lingüista, lexicógrafo y director del Departamento de Investigaciones Lingüísticas y Filológicas (DILyF) de la Academia Argentina de Letras, Santiago Kalinowski, participó de la Feria de Editores 2020, realizada de manera virtual.

El doctor Kalinowski fue uno de los invitados a la charla «Disidencias y estridencias. La lengua en disputa 2», junto con Karina Galperin, Cecilia Fanti y Ana Ojeda. Durante el encuentro —una suerte de continuación del que mantuvieron Kalinowski y Beatriz Sarlo el año pasado en la misma feria— se habló sobre el lenguaje inclusivo, y el director del DILyF presentó algunos resultados preliminares de un trabajo basado en un corpus de más de 1200 millones de palabras.

Ver la charla completa aquí.

NOVEDADES GENERALES DE LA LENGUA

Las letras y el idioma español en la Argentina

En la cuarentena la lectura creció más de un 45 % en la Argentina

Carlos Daniel Aletto, *Télam* — «Impulsada por el tiempo libre y los soportes digitales en múltiples plataformas, durante la cuarentena la lectura creció poco más del 45 % entre los argentinos residentes en las ciudades más pobladas del país, según un relevamiento que abarcó desde el inicio del aislamiento obligatorio, el 20 de marzo, hasta el pasado 1º de agosto.

La encuesta indicó que **un 45,7 % de los consultados reconoció haber comenzado a leer con más frecuencia durante las restricciones impuestas** por el coronavirus. El 66,2 % de esa totalidad afirmó haber recobrado "costumbres de lectura que habían abandonado por falta de tiempo", en tanto que **un 21,4 % manifestó que el afán por distraer la mente y relajar temores lo llevó a sumergirse por mucho más tiempo en la lectura** y, por último, el 12,4 % restante, señaló que se inició en la lectura para combatir el aburrimiento.

El relevamiento fue realizado por la firma Ghostwriter Argentina sobre un total de 7834 casos efectivos, en el ámbito de la Ciudad de Buenos Aires, Gran Buenos Aires, Mar del Plata, Rosario, Santa Fe, Córdoba, Mendoza, Neuquén y Santa Cruz, a través de una investigación cuantitativa y en base a un cuestionario estructurado que se canalizó en una encuesta telefónica (IVR) sobre ciudadanos residentes, hombres y mujeres de entre 18 y 65 años, en condiciones de "pero sin actividades laborales ni profesionales inherentes a la lectoescritura".

Según la encuesta, **el 43,2 % expresó que retomó alguna obra literaria, el 28,6 % dijo haber accedido a nuevos títulos de autores nacionales e internacionales a través de compras online de libros físicos y, el 28,2 % indicó que se volcó mucho a la lectura a través de las distintas plataformas** y formatos de libros digitales.

De acuerdo al relevamiento, el incremento en los niveles de lectura se produjo como consecuencia de una mayor disponibilidad de tiempo, la saturación frente a la oferta de series y películas, y el fácil acceso del libro en distintos sostenes digitales.

El informe señala también que la venta de *ebooks* y la suscripción a bibliotecas digitales en internet creció en Argentina un promedio de 44,3 % desde el inicio de la pandemia, "un número muy lejano a lo que ocurrió en Europa, en España, por ejemplo, donde durante el aislamiento obligatorio, la suba de usuarios en la plataforma eBiblio, el servicio de préstamos de libros electrónicos de bibliotecas públicas organizado por el gobierno español, ascendió a un promedio sostenido de 120 % y casi se duplicó el número de visitas a su web", según se acota en el estudio.

Entre los géneros literarios más buscados, **los best sellers de ficción, las autobiografías de famosos, las novelas de terror y los libros de autoayuda**, se disputan la cima de quienes piensan que "no abandonarán el circuito literario", una vez concluida la cuarentena.

En cuanto al recorte etario, el muestreo detalla que la suba fue de un 40,7 % entre personas de 18 y 35 años, mientras que en el segmento que va de los 36 a los 65 años, el interés se disparó un 59,3 %. En cuanto al género, los datos fueron muy parejos, con un 52,7 % de mujeres y un 47,3 % de hombres».

Fuente: *Télam*.

Las letras y el idioma español en el mundo

El director de la RAE sobre el lenguaje inclusivo:
«El desdoblamiento altera la economía del idioma y estropea una lengua hermosa»

Claudia Peiró, *Infobae* — «Recientemente hubo polémica en la Argentina cuando se escuchó al presidente Alberto Fernández, decir "todes". **Pero el comentario del director de la RAE no iba dirigido al mandatario argentino. No especialmente en todo caso.**

El jurista Santiago Muñoz Machado, que preside actualmente la Real Academia Española, concedió una larga entrevista al diario *El País* en la cual, entre otros temas, evoca la polémica por el lenguaje inclusivo y las conclusiones que el tradicional organismo elevó al Gobierno.

[…] “La posición de la RAE es clara —insistió Muñoz Machado—. **El desdoblamiento altera la economía del idioma. Y yo añado: y la belleza. Este tipo de variantes la estropean. Es una lengua hermosa y precisa. ¿Por qué tiene que venir usted a estropearla?”.**

Los promotores del lenguaje inclusivo tienen como caballito de batalla el antojadizo argumento de la “invisibilización” de la mujer en el idioma. Suponen que, durante siglos, las mujeres no estuvieron incluidas o no se sintieron convocadas, por ejemplo, por el “¡Trabajadores del mundo uníos!”, por citar un clásico.

Además de engorroso, **el desdoblamiento alarga innecesariamente discursos y textos.** Un caso típico es la **Constitución bolivariana de la Venezuela** chavista que, escrita en castellano, insumiría muchas menos páginas. Y menos papel. Por ejemplo: “*Los venezolanos y venezolanas* por nacimiento no podrán ser *privados o privadas* de su nacionalidad”. **Se olvidaron el “las”, dicho sea de paso.** Es que el lenguaje inclusivo es errático y caprichoso.

[…] En otro orden, Muñoz Machado rescata de la época reciente de la RAE **la cooperación con los demás países hispanohablantes:** “Los últimos años son los que inauguran una nueva época alrededor del panhispanismo, son decisivos: es una disciplina de trabajo basada en la convicción de que **el español no es una lengua exclusiva de nuestro país, sino de cada una de las naciones que lo hablan.** Un ideal y un método al tiempo. Trabajamos en las obras de manera colaborativa y lo que se conocía como *Diccionario de la Real Academia Española (DRAE)* pasa a ser el *Diccionario de la lengua española*. Es algo muy simbólico. Nuestra obra emblemática se realiza en conjunto”.

Esto respondió a la necesidad de adaptar la institución a la realidad independiente de América: “Las nuevas naciones no querían en parte seguir dependiendo culturalmente de España cuando habían roto políticamente con ella. Muchos deseaban establecer sus propias lenguas”.

Para evitar una ruptura mayor, **la RAE debió adaptarse: ceder poder para no perder autoridad** […]».

Leer el artículo completo de *Infobae*.

***Antígona* o el teatro como laboratorio experimental de lo político**

El antiguo Teatro Romano de Mérida

Hugo Francisco Bauzá, *Infobae* (sobre una nueva representación de *Antígona* en el antiguo teatro romano de Mérida, España) — «El Festival de Teatro Clásico de Mérica se desarrolla hasta el 23 de agosto. El público ovacionó a los Reyes de España en el estreno de una obra que exalta los beneficios del proceder democrático.

En la antigüedad clásica, bajo dominación romana, la Península Ibérica estuvo dividida en tres regiones: la Betica, la Tarraconensis y la Lusitania (hoy Portugal), de esta última su capital fue Emerita Augusta (la actual Mérida), fundada por el yerno de Augusto, el general Marco Vipsanio Agripa, en torno al 19 a. C.

Tres o cuatro años después de su fundación **se inauguró allí un teatro, que hoy, en período estival, es sede de importantes representaciones dramáticas.** Restan también de esa época, en Mérida, un templo consagrado a Diana, un anfiteatro, un puente tan soberbio como majestuoso y restos del pórtico del foro. A diferencia de otros teatros de la antigüedad que podían albergar hasta unos 15000 espectadores, el de Mérida es más reducido pues tiene capacidad solo para unas 5000 personas (en tren de comparar pensemos que nuestro teatro Colón, un espacio cerrado, es decir, "a la italiana", tiene capacidad para unas 3000). La cavea, el sitio para los espectadores, mide 87 metros, y 17 la orchestra, es decir, el ámbito donde se desplazaba el coro que era, y sigue siendo, semicircular. Esta edificación monumental está construida en piedra granítica revestida de mármol, lo que da cuenta del lujo y majestuosidad del conjunto. Su buen estado de conservación permite apreciar grupos escultóricos en cuyo centro estaba colocada la estatua del Princeps y, en su entorno, las del resto de la familia imperial, **en consonancia con la relación entre arte y política característica del mundo imperial romano**, vale decir, el arte en función de la política.

En este edificio, luego de sucesivas restauraciones, se celebra anualmente el **Festival de Teatro Clásico de Mérida**; este año —del 22 de julio al 23 de agosto— se está llevando a cabo el encuentro número 66.

En este evento, de modo sucesivo, se vienen poniendo en escena una recreación de la ***Antígona*** sofoclea en versión de **David Gaitán,** *Anfitrión* de Molière, *Cistellaria* (o la *Comedia de la Cestita*) de Plauto, *Cayo César* de Agustín Muñoz Sanz y *Penélope* de Magüi Mira, basada esta última en la Odisea homérica; vale decir, todas ellas piezas que remiten al mundo greco-latino.

Quiero referirme a cuestiones significativas de este festival dramático y, en particular, a la primera de las piezas ofrecidas, la versión de *Antígona* del joven y talentoso David Gaitán, según he señalado […]».

Leer el artículo completo en *Infobae*.

Academia Argentina de Letras

T. Sánchez de Bustamante 2663
C1425DVA – Buenos Aires
Argentina
Tel.: (011) 4802-3814 / 7509

Periodicidad del BID: mensual
ISSN 2250-8600